

**COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA**

**JOSE ANTONIO ORTEGA LARA
¡LIBERTAD!**

Ocho meses son (245) docientos cuarenta y cinco días, son (5.880) cinco mil ochocientos ochenta horas, y son (352.800) trescientos cincuenta y dos mil ochocientos minutos. Todos estos números significan, en el caso de José Antonio Ortega Lara y de sus allegados, unidades interminables de tiempo lleno de incertidumbre, angustia y sufrimiento.

Cada segundo que José Antonio permanece privado de libertad se añade a esa terrible suma de injusticia; cada minuto que sigue secuestrado aumenta su tortura; cada hora que transcurre alejado de los suyos acrecienta el fraude a su libertad; cada día que pasa sin ser liberado intensifica el abuso sobre sus derechos más fundamentales; y cada mes de libertad robada es toda una eternidad de tristeza y dolor.

Por todo eso, tanto quienes hemos venido desde Euskal Herria como los propios burgaleses, tenemos la obligación cívica de mostrar nuestra solidaridad con José Antonio, con sus familiares y con sus allegados. No podemos dejar que, al dolor que están sufriendo, se añada la soledad provocada por nuestra indiferencia. Como ciudadanos y ciudadanas libres, nuestra primera tarea es hacer sentir a los seres queridos de José Antonio que no están solos, y que somos mayoría quienes hemos pedido y seguiremos pidiendo su inmediata e incondicional liberación.

En este sentido, desde Gesto por la Paz, queremos reiterar, una vez más, que la falta de libertad de José Antonio constituye también el secuestro de la voluntad mayoritaria de todos y todas los que deseamos una sociedad de ciudadanos libres que convivan en paz. Sabemos que los vascos tenemos una responsabilidad añadida, porque se asesina, se secuestra y se extorsiona en nuestro nombre. Y, precisamente, para eso estamos aquí, para deciros que el deseo de la mayoría de nosotros es que José Antonio nunca hubiera faltado de su casa, para haceros llegar nuestra solidaridad y para haceros saber que deseamos vivir en el respeto a unas reglas mínimas de convivencia que pasan, inexcusablemente, por el respeto a la vida y a la libertad de las personas.

Por último, queremos también dejar una puerta abierta a la esperanza. La esperanza en un futuro donde la vida, la libertad y la dignidad de las personas sean las bases de la convivencia, la esperanza de que actos de solidaridad como este formen parte de la paz futura que todos y todas anhelamos, y la esperanza de que ese futuro comience ya con las palabras de ¡José Antonio, libertad!

Muchas gracias.

COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA

Burgos, 17 de septiembre de 1996

